

María llena eres de gracia... porque eres madre

Magdalena Gárate Cabrera



María, más que un nombre, se ha convertido en un símbolo: religioso, social, cultural. Encontramos a María en las canciones de amor; en el cine; en las oraciones piadosas; en la literatura: desde la romántica *María* de Jorge Isaacs hasta la *María de El Extranjero* de Albert Camus... Es un nombre que pareciera poder convertirse en todos los nombres, un nombre de mujer para una y todas las mujeres. Quizá por eso, Joshua Martson recoge una vez más este nombre en su cinta *María llena eres de gracia*, para hacernos vivir la historia

de una mujer sumergida en el mundo de la droga, pero no sólo eso.

La película expresa una dicotomía. Por un lado, muestra el tráfico de drogas entre Colombia y Estados Unidos, y cómo la gente, en especial estas mujeres jóvenes, arriesgan la vida ingiriendo paquetes de droga para transportarla; ése es el caso de María. Por otro, resalta la importancia de la decisión, del libre albedrío. Es decir, María puede decidir si casarse sin amor sólo por estar embarazada, o en no hacerlo; si pasar la droga y poner en peligro su vida y la del bebé; si seguir en ese negocio que la conducirá a la muerte, o en labrarse otro futuro lejos de su país.

Así, tenemos las circunstancias de pobreza y necesidad, la posibilidad de ganar mucho dinero en poco tiempo, la elección entre la vida y la muerte. Éstas son las directrices que mueven la película, y que, como espectadores, nos hacen cuestionarnos y vivir con los personajes la angustia, el miedo, la desilusión.

El mérito de Martson es mostrarnos un tema truculento sin caer en excesos melodramáticos, sin llegar jamás a la tragedia total que, de

alguna manera, esperamos a cada momento, porque es tal, en un principio, la indefensión de María. Podría pasarle cualquier cosa a esta mujer, no obstante, algo la salva: su fuerza, su decisión, y finalmente, el que esté llena de gracia. La toma de conciencia es a raíz de que el ultrasonido le revela la existencia de su hijo; no era lo mismo saberse embarazada que ver dentro de ella a la criatura que, irónicamente, había estado tan cerca de los paquetitos de droga.

Así, María es salvada por su gracia, la gracia de saberse madre, pero la película nos deja con la pregunta de cuántas Marías no alcanzan a salvarse.

Director y Guionista:

Joshua Martson.

Productor:

Paul S. Mezey, Jaime Osorio Gómez.

Música:

Leonardo Heiblum, Jacobo Lieberman.

Actores:

Catalina Sandino Moreno (María), Yenny Paola Vega (Blanca), Guilied López (Lucy), John Alex Toro (Franklin), Patricia Rae (Carla).

País:

EU/Colombia, 2004.

Duración:

110 minutos.

Premios:

Premiada con el Oso de Plata a la Mejor Actriz; Premio Alfred Bauer a la mejor Opera Prima en el Festival de Berlín 2004; Premio del Público en el Festival de Sundance 2004.



Foto de Archivo fem